

■ CUARTA CORRIDA DE LA TEMPORADA 1999-2000

Juli llena a reventar el coso, pero
torea ganado sin edad y defectuoso

El ganado de todo tipo fue traído por Hernán Cortés a la Nueva España en 1521. Inicialmente se prohibió el matarío con el objeto de que se reprodujera y criara para ayudar en las labores agrícolas. Sin embargo, dos decenios después alcanzó tal punto su desarrollo que en 1538 se redujo en más del 75% el precio de la carne. El monje franciscano Alonso de Ponce que viajó por la Colonia a mediados del siglo XVI señalaba: *El ganado se reproduce en este país con mayor facilidad que en Salamanca, porque la tierra es más templada y no tenemos lobos que lo ataquen.* A fines de esa centuria las tierras del centro de la Nueva España eran destruídas por las vacas y toros que incluso impedían el desarrollo de la agricultura, por lo que los indígenas plantaron verdaderas murallas de cactus para salvar sus plantíos.

Incluso durante la Revolución Mexicana se cuenta la anécdota de que el octogenario don Luis Terrazas, dueño de un enorme la-

tifundio en Chihuahua poseía más de medio millón de cabezas de ganado. El rastro de Chicago le pidió en una ocasión que le enviara quince mil y su respuesta fue una interrogante *¿de qué pinta las quieren?*

Es por lo anterior que los aficionados taurinos ya no podemos tolerar más el que en la Plaza Monumental de toros (?) México se nos ofrezcan novillos sin trapío o estampa, que convierten las corridas en verdaderas pantomimas. Ayer, ante un lleno casi absoluto se lidiaron cinco animales que difícilmente sobrepasaban los tres años de edad, lo cual se percibía en la falta de desarrollo de su cabeza y cornamenta. Únicamente el que cerró plaza tenía los cuatro años cumplidos. Tengo que agregar que este burel resultó el mejor de la corrida siendo lamentablemente desperdiciado por el *maleta* Enrique Espinosa *El Cuate*.

La expectación que despertó Julián López *Juli* llenando la plaza a reventar, no se cumplió, dado que se vió mal con el becerrito lidiado en tercer lugar y sólo logró algunos instantes toreros en el quinto. Por lo que toca a Fer-

nando Ochoa, diré que es un diestro desabrido y soso, que dejó mucho que desear en la casi totalidad de su actuación.

Juicio crítico.

Ante una plaza casi completa en todos sus asientos hicieron el paseo de cuadrillas: Fernando Ochoa en azul cielo, Julián López *Juli* de azul rey y Enrique Espinosa *El Cuate* en azul pizarra. Los tres ternos van bordados en oro y sólo agregaré el punto gracioso de que los dos alguacilillos iban montados en caballos que procedían de los que se rentan en el Bosque de Chapultepec. Se recuerda a Monseñor Peñaloza y del hijo de don Alfonso de Icaza.

El Ganado.

Se lidió una vergozosa e indigna novillada de Marco Garfias, cuyos astados pastan en la Villa de Arriaga en San Luis Potosí. Cuatro de estos utreros se veían flacos, terciados y rasurados de su testuz. Se salvaron quinto y sexto que más o menos se acercaban a la edad reglamentaria. En cuanto a pinta la mayoría fueron negros entrepelados y también tuvimos una *ratita* colorada, bragada, ojinegra y rebarba, escogida por los representantes del *Juli*, que va a causar turbación, cuando se enteren en Madrid, y presuman de los triunfos de este torero en América.

En cuanto a su juego los novillos de Garfias tomaron 8 puyazos y ocasionaron un tumbo. Se cayeron en nueve ocasiones mostrando debilidad. Pormenorizándolos, el que abrió plaza con testuz sospechoso era terciado y debil, pero tenía cierto recorrido que jamás entendió *El Cuate*. El segundo de Santiago, que sustituyó a uno estrellado de Marco, resultó bravo al caballo pero áspero ante la muleta. El tercero era un becerrito sin mayor malicia, pero incierto, que hizo ver mal al *Juli*. El cuarto muy chico pero soso solamente



Foto: Carlos Ramos

ANTE EL quinto de la tarde llamado *Bienhechor*, *Juli* se impuso extrayendo algunos muletazos de calidad.

O, pero fectuoso

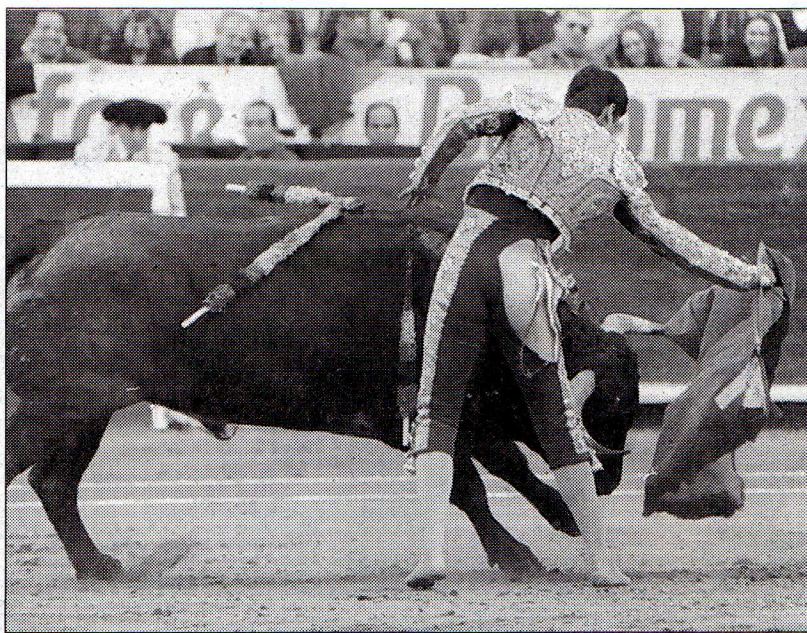


Foto: Carlos Ramos

ENRIQUE ESPINOSA *El Cuate* fue zarandeado por el burel *Monseñor* de Marco Garfías y en lugar de acudir a tablas para que le arreglaran la taleguilla ofreció un espectáculo de strip tease que dejó mucho que desear.

ro en realidad sacó cero.

Julián López Juli

Debería de sentirse orgulloso por haber llenado a los 17 años la Plaza Monumental México, pero avergonzado por actuar como novillero cuando ya detenta el título de matador de toros. La situación de Juli en este momento se está volviendo sospechosa y parece ser que sus mentores lo protegen con tales excesos que pueden dañar su brillante carrera. Ayer se enfrentó con un becerro y un animal que tampoco llenaba los requisitos para ser el verdadero toro, por lo que su actuación dejó mucho que desear.

Su primero se llamó *Capellán* con 473 por peso y vimos algunos lances aceptables, un quite por chicuelinas aguantando, pero sin producir emoción porque toreaba a un becerrete colorado. En banderillas estuvo pésimo con pares traseros y solamente uno por dentro regular. La faena iniciada con ayudados, trinchera y de la firma bonitos, perdió ligazón y vimos redondos tropezados que dividieron las opiniones. Considero lo único bueno que realizó con este burel sus pases de pitón a pitón. Mató de pinchazo hondo con desarme y sólo le aplaudieron sus partidarios.

Mejóro bastante con *Bienhechor* con 498 kilos, donde vimos lances menos que regulares, un quite por navarras bien rematado a una mano y buena lidia. En banderillas, después de un primer par mediocre, Juli sintió que se le iba la tarde y buscó el riesgo en dos pares de rehiletos al estilo de Sán-

chez Mejía por el terreno de adentro, de gran exposición. Ante un toro que no embestia Juli se entablero sacando pases increíbles y meritorios. Por supuesto que no hubo la gran faena, pero el torero se impuso y consiguió el aplauso unánime. Mató de entera en todo lo alto y tuvo fuerte petición de oreja que fue negada por el patriota juez Jesús Dávila.

Enrique Espinosa *El Cuate*

He aquí un torero muy malo al que han equivocado por completo y ayer desperdició a un magnífico toro de bandera hundiéndose por completo. Se enfrentó en primer lugar a *Monseñor* con 480 kilos al que toreó mal de capa y con la muleta afeaba sus series con terribles martinetes. De repente *Cuate* sufrió una cogida aparatosa y pronto descubrimos que al contrario del *Zotoluco*, quien usa trusas Rinbros, Enrique Espinosa es alérgico a la ropa interior, por lo que tuvimos un largo número de *strip tease* que nos dejó perplejos. Mató mal de espadazo contrario y hasta siete descabellos. La situación empeoró ante el magnífico *Buen Amigo* con 490 por peso, donde después de lances horribles tuvimos un quite, al que don Jorge Martínez Gómez del Campo llamó *del tendadero* combinando navarras con telonazos. La faena del *Cuate* resultó catastrófica con pases acelerados y sin limpieza ante un burel que se comía la muleta. Mató de pinchazo y entera habilidosa.

Correo electrónico:

pepemata13@hotmail.com

fue entendido en los últimos pases por Ochoa. En quinto lugar se lidió un novillote zancudo que no pasaba en lo absoluto, al que en realidad se le impuso la experiencia de Julián López. Cerró plaza el único toro de la corrida, un albardado bonito que resultó de bandera y que posiblemente llegue a ser el mejor toro de la temporada, al que desperdició sin remedio el famosísimo *Cuate*.

Fernando Ochoa.

Dícese que es desabrido el manjar que carece de gusto o sabor y esa es la característica principal del toreo del larguilucho Fernando Ochoa. Su falta de alegría y garbo en el ruedo, así como sus faenas eternas y aburridas hacen que bostecemos sin cesar. El michoacano se enfrentó en primer lugar al novillito *Crítico*, al que se le atribuyeron 491 kilos y vimos un bailecito para recibirlo. En varas actuó el máximo triunfador de la tarde que fue Pascual Meléndez hijo, aguantando lo indecible en dos puyazos. En banderillas vimos bien a Alberto Preciado, pero con la muleta el famoso: 1,2,3,4,5,6,7... ¡y que reprobaj!, realizando una faena a base de gritos al burel que se oían hasta Insurgentes. Eso sí, llenó al astado de trapazos seguidos por martinetes sin límite. Mató de entera caidísima y escucho fuerte rechifla.

En cuarto lugar saltó al ruedo *Poeta* con 484 por peso y aquí vimos verónicas y media desabridas y faena que en un principio era un desastre con: 1,2,3,4,5,6,7.....desgarbado y produciendo toda suerte de tropezones. De repente, entablero y cuando ya habían pasado 14 minutos, Fernando descubrió que el novillo podía tomar buenos pases e instrumentó varios redondos de calidad. Mató muy mal de dos pinchazos y entera desprendida, por lo que fue aplaudido por los que aseguran: 1,2,3,4,5,6,7.....pe-